

Recuerdan tragedia por incendio de discoteca Divine

Movimientos de liberación sexual anuncian campañas para la reapertura del caso, que fue sobreseido en 1994

Con un acto conmemorativo, diversos grupos de minorías sexuales y de prevención del Sida, tanto a nivel nacional, como regional, recordarán hoy a las 11 horas, en Chacabuco con Uruguay, a las 18 víctimas que cobró el incendio ocurrido en 1993 en la discoteca Divine.

En los últimos días este caso, que fue sobreseido temporalmente el 23 de marzo de 1994, ha retomado gran interés dentro de los grupos liberación sexual, quienes pretenden que sea abierto nuevamente, argumentando que hay algunos datos clave que permitirían saber qué ocurrió realmente en esa oportunidad y encontrar a los posibles culpables.

Los trágicos hechos comenzaron a

tejerse el 4 de septiembre de 1993, cerca de las tres y media de la madrugada en la boite porteña, ubicada en el segundo piso de la calle Chacabuco 2683.

De un momento a otro, se inició un incendio en las dependencias, donde se encontraban cerca de 80 personas entre público y personal. Los asistentes comenzaron a escapar por la única puerta de escape que existía, quedando atrapadas algunas personas en su interior, pereciendo calcinadas, mientras que otros, por la desesperación se lanzaron de las ventanas, sufriendo la misma consecuencia. Finalmente, las llamas arrasaron completamente con el local, incluido el tercer piso y la planta baja, donde funcio-

naba una distribuidora de madera.

Sin embargo, el caso hasta la fecha ha sido un gran enigma en cuanto a las causas y culpables, barajándose muchas tesis entre las autoridades implicadas en la investigación de los hechos, desde fallas eléctricas e incluso un atentado con bomba, sin llegar a conclusión definitiva.

En los últimos días, diversos sectores sociales, entre ellos, el Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh) han señalado tener datos clave para la apertura del caso, dando nombres de posibles culpables y causas del incendio, y argumentando que existe homofobia y discriminación con las víctimas al no se-

guir con la investigación.

Ximena Paredes fue testigo de esta tragedia. El 4 de septiembre estuvo en la discoteca conversando con unos amigos hasta la una de la mañana. Apenada por una dramática historia de un conocido que tenía Sida, se fue a su casa.

Ya estaba acostada cuando escuchó el sonido de las sirenas que la alertaron de que algo grave estaba ocurriendo en Valparaíso. A los minutos se enteró que se trataba de la Divine, donde sus amigos se habían quedado bailando. Cuando llegó al lugar, era demasiado tarde. Habían muerto sus compañeros.